

La socialización en los clubes asturianos en Cuba a través de las crónicas  
de la revista *El Progreso de Asturias* (1919-1961)

Javier Fernández Granda.  
Universidad de Oviedo.  
[javierfgranda@gmail.com](mailto:javierfgranda@gmail.com)

**Resumen:** La comunicación aborda las formas de socialización de los emigrantes asturianos en Cuba analizando las crónicas de las celebraciones y reuniones de tipo asociativo recogidas en la revista ilustrada *El Progreso de Asturias*. Esta revista fue creada por un asturiano emigrante y tuvo una importante repercusión en la colonia asturiana, dada la intensa relación entre Cuba y Asturias. Para abarcar el periodo propuesto, que responde a la propia vida de la revista, se ha visto oportuno hacer tres incisos que permitan detectar en cada momento las distintas muestras de socialización. Éstas tienen que ver con el ciclo festivo anual y con los actos de los diferentes círculos, clubes, o del propio Centro Asturiano de La Habana, donde los asturianos y sus descendientes desarrollan una amplia actividad social, cultural y recreativa.

**Palabras clave:** Asturias, Cuba, emigración, socialización, cultura.

*Socialization in the Asturian clubs in Cuba through the articles in  
El Progreso de Asturias magazine (1919-1961)*

**Abstract:** The proposal addresses the ways of socialization of Asturian immigrants in Cuba analyzing the articles on celebrations and associative gatherings included in the illustrated magazine *El Progreso de Asturias*. This magazine was created by an Asturian emigrant and had a remarkable impact on the Asturian community, given the intense relationship between Cuba and Asturias. To cover the proposed period, which matches the life of the magazine, it was considered opportune to make three sections that allow the different ways of socialization to be detected at each moment. These sections are related to the annual festive calendar and the acts in the different circles, clubs or the Asturian Center of Havana itself, where the Asturians and their descendants develop broad social, cultural and recreational activity.

**Key words:** Asturias, Cuba, emigration, socialization, culture.

La revista ilustrada *El Progreso de Asturias*<sup>1</sup> fue fundada en 1919 en La Habana por Celestino Álvarez González<sup>2</sup> (Villanueva, Boal, 1881 - La Habana, 1957), quien la dirigió hasta su fallecimiento, y seguirá publicándose hasta el año 1961. Es una publicación periódica que, entre muchas y variadas cuestiones, reproduce a lo largo de los años el ciclo festivo anual y las celebraciones que los asturianos emigrantes llevaron a cabo en Cuba, principalmente en La Habana. Fue una de las publicaciones más importantes dirigidas a la colonia asturiana con gran difusión entre ella y también entre los retornados, ya que mediante suscripción era posible recibirla en España.

La vida social de la colonia asturiana manifiesta una continuidad observable a lo largo del periodo de estudio. Se trata de una vida social muy animada debido a las numerosas sociedades existentes. Cada una de ellas desarrollaba celebraciones de las que se puede inferir una continuidad entre lo que se celebra a ambos lados del Atlántico, pero además existen otras fiestas como la de Covadonga, patrona de Asturias, que se celebra por la colonia al completo. Se pueden analizar también otras fiestas de sociedad vinculadas al Centro Asturiano de La Habana y aquellas que se relacionan con la renovación anual de cargos en las sociedades, que dan lugar a almuerzos, discursos o brindis. La revista les dedica un amplio espacio y es por ello una fuente de primer orden para estudiar los procesos de socialización de la colonia asturiana, en tanto que plasmación de relaciones sociales y ejercicio de difusión cultural.

La Red Municipal de Museos del Ayuntamiento de Gijón, con motivo de describir sus fondos, ofrece la siguiente descripción sobre la revista<sup>3</sup>:

Fue una de las más importantes publicaciones periódicas dirigidas a los emigrantes asturianos que se editaron en la isla de Cuba y en América, y la más longeva de todas. Tuvo una gran difusión entre estos emigrantes y también entre los emigrantes retornados a Asturias. Se presentaba como “Defensora de los intereses de la colonia asturiana”. Como la mayoría de las revistas de esta clase, tenía varias secciones. Una con las noticias de Asturias, que llegaban a través de numerosos corresponsales locales que relataban la vida cotidiana de los concejos: las fiestas, las romerías, los mercados, las bodas, los

---

<sup>1</sup> En el Museo del Pueblo de Asturias (Gijón) se conserva la colección casi al completo. Otra colección disponible en fotocopia, se ha encuadrado en volúmenes en la Fundación Archivo de Indianos, Museo de la Emigración, de Colombres (Asturias). Ambos archivos han sido consultados para esta comunicación.

<sup>2</sup> Vid. LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés, PRIETO FERNÁNDEZ DEL VISO, José Manuel, *Antología periodística de Celestino Álvarez en “El Progreso de Asturias” de La Habana*. Ayuntamiento de Boal, Boal, 2009.

<sup>3</sup> Disponible en <<https://museos.gijon.es/noticias/show/38167-nuevas-adquisiciones-del-mpa-el-progreso-de-asturias-revista-asturiana-editada-en-la-habana-1919-1961>> [con acceso el 11-3-2019].

sucesos, las obras públicas, la llegada de personas y su marcha, las muertes, la política local, las cosechas, etc.; son noticias que no se encuentran habitualmente en la prensa asturiana, porque estas revistas editadas en La Habana iban destinadas a los emigrantes, que tenían unos intereses muy determinados y que estaban muy lejos de sus lugares de origen.

Por otra parte, en una obra fundamental como *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario bio-bibliográfico*, de Jorge Domingo Cuadriello<sup>4</sup>, se describe como el:

«Órgano de la Sociedad de Instrucción Naturales del Con[c]ejo de Boal y sus similares», en un principio, pero poco después: «Defensor de los intereses de la colonia asturiana». Salió el 15 de julio de 1919 con una periodicidad quincenal, más tarde pasó a ser decenal y por último mensual. (...) Aunque su intención era ofrecer amplia información sobre Asturias, donde contaba con varios corresponsales, y sobre la colonia asturiana, le confirió siempre un espacio a la literatura. (...) Desapareció en junio de 1961, tras la intervención del Centro Asturiano por parte de las autoridades revolucionarias. Fue una de las publicaciones de la colonia española en Cuba que disfrutó de más larga vida.

La comunicación se centra exclusivamente en esta publicación, atendiendo a la importancia que tiene para la colonia asturiana en tanto que indicador de la socialización de los asturianos y sus descendientes en Cuba, especialmente perceptible a través de las crónicas de los diferentes eventos y celebraciones que promueven.

Para analizar, desde el punto de vista de la historia social<sup>5</sup>, estos indicios de socialización de la colonia asturiana, se plantea abordar aquí como muestra de ello tres momentos diferentes en la vida de la publicación. Un primer momento entre los años 1920-1921, al año de iniciarse la trayectoria de la revista, puesto que ya se detecta entonces esa atención preferente hacia las celebraciones de la colonia. Se propone este momento por la proximidad a sus inicios, observándose ya el interés registrado en las relaciones entre las diferentes sociedades y grupos asturianos. En ese tiempo aún se están constituyendo muchos clubes que vienen a incrementar la nómina de los ya formados<sup>6</sup>, engrosando el asociacionismo entre asturianos que se había iniciado en 1874

<sup>4</sup> CUADRIELLO, Jorge Domingo, *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario bio-bibliográfico*. Renacimiento, Sevilla, 2002, p. 253.

<sup>5</sup> BURKE, Peter, *Sociología e Historia*. Alianza Editorial, Madrid, 1987.

<sup>6</sup> “Para compensar el enorme crecimiento del Centro Asturiano, así como del Centro Gallego, comienzan a crearse a partir de 1905 una serie de asociaciones de ámbito local en las que se agrupan los emigrantes en razón de su procedencia, bien por concejos o partidos judiciales, que es lo habitual, bien por parroquias o pueblos (...)” Vid. LÓPEZ ÁLVAREZ, Juaco, “Emigración y Localismo. Sociedades asturianas en La Habana”. *Astura. Nuevos cartafueyos d’Asturies*, nº 9, Oviedo, 1993, p. 54.

con la creación de la “Sociedad Coral Asturiana”<sup>7</sup>. Por ejemplo, el Club Gijonés había sido fundado en 1910, la Unión de Villaviciosa, Colunga y Caravia en 1913, Club Nava (1913), Asociación de Langreanos (1916), Naturales del Concejo de Ibias (1917), Sociedad Jovellanos (1917), Taramundi Progresista (1922), Club Ribadesella (1925), Sociedad de Castrillón (1926), Círculo Ovetense (1927), Club Yernes y Tameza (1927), Naturales del Concejo de Siero (1927), Club Soto del Barco (1928), Unión Caraviense (1928) o el Club Deportivo Asturias (1928)<sup>8</sup>.

Un segundo periodo escogido será el de la Guerra Civil española<sup>9</sup>, analizándose lo ocurrido entre el mes de julio de 1936 hasta el mes de octubre de 1938. Este periodo atenderá a las consecuencias que el conflicto provoca en la colonia asturiana. Si bien la fecha que marca el final de la Guerra Civil en Asturias es la del 21 de octubre de 1937, cuando entra en Gijón la IV Brigada Navarra, «acción que se puede considerar como el último acto militar de la llamada campaña del Norte, tras quince meses de enfrentamientos armados casi ininterrumpidos»<sup>10</sup>, el análisis se extenderá hasta octubre de 1938 para observar las diferentes fases por las que transita la colonia asturiana en función de los acontecimientos en España.

Por último, en un tercer momento, cuando se establece en el Triunfo de la Revolución Cubana en 1959, se producirá un cambio evidente en la realidad social y política de la isla que hace pensar que pudiera facilitar la modificación de las costumbres y celebraciones de las diferentes sociedades asturianas en La Habana; ya que, como se ha visto, la revista desaparece en junio de 1961 tras la intervención del Centro Asturiano<sup>11</sup> por parte de las autoridades revolucionarias.

El examen de estos tres periodos intentará un acercamiento tan solo al tipo de eventos celebrados por las diferentes sociedades y clubes y su continuidad o interrupción. No se trata por tanto de un análisis cuantitativo de los temas y contextos

<sup>7</sup> LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés, “Las asociaciones de los inmigrantes asturianos en América” en BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés (Ed.) *El asociacionismo en la emigración española a América*, UNED Zamora, 2008, p. 154.

<sup>8</sup> MACHADO, Bruno Javier, *Asturias en Cuba*. Col. Crónicas de la Emigración. Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo, Vigo, 2010, p. 275.

<sup>9</sup> “El fin de la Guerra Civil española tiene lugar el día 1 de abril de 1939 tras la rendición de la última resistencia republicana en los muelles de Alicante”, vid. VÁZQUEZ, Yolanda, “1939-1978. Profesión periodística y Asociación de la Prensa Ovetense”, en Asociación de la Prensa de Oviedo (ed.), *1911-2011 Asociación de la Prensa de Oviedo. Un siglo de periodismo*. Oviedo, 2011, p. 69.

<sup>10</sup> RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier, *La Guerra Civil en Asturias*. Oviedo, 2007, p. 885.

<sup>11</sup> LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés, *El Centro Asturiano de La Habana (Setenta y cinco años de historia)*. Fundación Archivo de Indianos, Colombes, 2008, pp. 434-435.

de una publicación de 42 años de existencia, que desbordaría el objetivo de la comunicación.

#### 1. Primer periodo: 1920-1921.

En el número del 30 de junio de 1920 aparecen dos noticias sobre los clubes de Belmonte y Naturales de Vegadeo donde se informa sobre los fundamentos de una fiesta que, para estos últimos, “debe ofrecerse para establecer y fomentar corrientes de amistad y armonía entre los hijos de las riveras del Eo”. El festejo empezaba con una reunión de asociados, a la que sigue una celebración donde la comensalidad y la bebida asturiana tienen un evidente protagonismo:

Los de Belmonte. Celebraron una romería (...) Un soberbio almuerzo, a base de Empanadas y abundante sidra de las marcas “Cima” y “El Gaitero”, fue la primera parte.

Después el obligado baile. Grata diversión para todos, y un éxito seguramente, que verán traducidos los Belmontinos, en un aumento de socios, eso surgirá de esa fiesta tranquila y armónica.

La noticia muestra tres vertientes importantes; la propia celebración y modo en que se desarrolla, los aspectos alimentarios que remiten a una identidad asturiana y el interés por la cohesión de ese grupo local y su auge como comunidad. La importancia de generar asturianía y unión entre los diferentes miembros de las distintas localidades es un detalle sustancial, lo que también se evidencia en la noticia de la sociedad “Naturales de Vegadeo” que celebra una junta,

tratando después de la fiesta anual, que debe ofrecerse para establecer y fomentar corrientes de amistad y armonía entre los hijos de las riveras del Eo, y sus contornos pintorescos, [para la que] se nombró la Comisión organizadora de la misma (...) La fecha fijada es el 15 del próximo mes de Julio. La animación y el deseo de que se lleve a cabo es muy grande. Todo augura un formidable éxito, en el que se apreciará el adelanto y la cohesión que existe entre todos los de Vegadeo.

En el número correspondiente al 30 de julio de 1920, en el apartado “Nuestras sociedades” aparece una noticia sobre “los de Illano” destacando la fiesta inserta en un acto que es cerrado por el presidente social tras haberse celebrado una merienda y el baile, “con alegría y expansión”:

Han celebrado una gran merienda en los jardines de “La Tropical”. (...) Después de consumir las sabrosas empanadas de pescado, rociadas con buen vino y con la espumosa sidra “El Gaitero”, la juventud se dedicó a los placeres del baile. (...) Hasta hora avanzada de la tarde se disfrutó de alegría y expansión. (...) También se trataron asuntos de orden interno, tendentes todos ellos a mejorar la marcha social.

El número del 30 de agosto de 1920, en el apartado “Nuestras sociedades”, se detiene en el festejo celebrado por el “Club Covadonga” con un tipo de fiesta que es descrita como suntuosa y aristocrática; pero que sobre todo incide de nuevo en las identidades alimentarias, aportando también detalles sobre las redes sociales de los asturianos en Cuba.

El 10 de febrero de 1921, a su vez, en el apartado “Crónica social” aparece por una parte la celebración de la fiesta de la sociedad deportiva “Asturias Juvenil”, además de otra noticia sobre la colonia astur de Cárdenas. El texto, que de nuevo añade precisiones sobre las funciones de estas sociedades, sugiere también la presencia de un sector específico de edad, el juvenil, además de la de actividades sociales de contacto entre jóvenes, encuentros de cortejo o de noviazgo. La Sociedad celebra

una preciosa fiesta (...) Asistieron gran número de bellas señoritas. Fue una fiesta familiar, de la que perdurarán los recuerdos en todos los corazones.

La Directiva, estuvo celosa en el éxito de la fiesta, y logró un triunfo más para la entusiasta Sociedad deportiva.

*Cárdenas y la Colonia astur.* Hace días se celebraron elecciones generales en esta delegación, con alguna renovación en la Directiva (...) se celebró la toma de posesión de la nueva Directiva con un gran banquete en el gran Hotel Europa (...) A la vez que la nueva sección de fiestas ofrecía un asalto en los salones de la Sociedad, asalto que hubo que traducir en un baile por el gran número de parejitas que concurrieron a disfrutar de tan agradable noche. Éxito estruendoso de la nueva sección de fiestas en su primer baile de la toma de posesión (...) Otras fiestas tendremos para los próximos Carnavales, que serán como siempre, de mucha animación. (...)

La “Crónica social” del número de 20 de marzo de 1921, retrata después la reunión de varias sociedades, empezando por “Los Moscones” de Grado, que certifican la dimensión localista, de concejo en este caso, en la que se materializaba a menudo la identidad asturiana:

La xente de Grado cumplió como buena. (...) Al pie de la letra fueron servidos los manjares exquisitos y los licores que con ellos formaban el complemento de un gran almuerzo, derroche de cerveza y de sidra “La Praviana” natural, arrancada de la manzana fresca, cuyo perfume parecía aspirarse.

Alegría y regocijo, reflejaban los rostros de ellas. (...) Durante el almuerzo, la alegría fue un plato más, el mejor de todos. Era la satisfacción de los hijos de Grado, al verse reunidos tributando algo así, como una oración sagrada, a la villa de sus amores inextinguibles (...) La Comisión de fiestas, recibió muchos aplausos merecidos todos. Cumplió su cometido. (...) El baile quedó lucidísimo. Las horas de la tarde consagradas al danzón, fueron para las parejas instantes fugaces como todos los que preside el placer. (...)

Otra crónica se refiere a La Unión Llanisca con parecidas muestras de asturianía:

En nuestra cartera, del domingo, abundante en papeles y no mojados ciertamente, porque en todos se nos brindan amenos almuerzos y espléndidas fiestas, buscamos por su número de orden, y vemos que corresponde a la “Unión Llanisca” en el salón “Ensueño” de La

Tropical. (...) Nos recibe con esa amabilidad característica en los asturianos que no entienden de orgullos, que rebosan democracia natural, sin disfraces de ocasión.

En el número de 30 de abril de 1921, se retratan a su vez, y en similares términos, las celebraciones del “Club Cabranense”, de la “Unión de Villaviciosa, Colunga y Caravia” y se informa de la fundación de la nueva sociedad, en este caso parroquial, “Hijos de Oviñana”, se añaden también datos de la *matinée*<sup>12</sup> celebrada por la “Juventud Piloñesa” y otros diversos asuntos concernientes a la gestión de las diferentes Juntas Directivas, como por ejemplo la del “Círculo Praviano”. De esta fecha es destacable también lo que propone la “Unión de Teverga, Proaza y Quirós”, que:

“En junta directiva extraordinaria, celebrada el día 25 de este mes en el Centro Asturiano” acuerda “la celebración de una fiesta cultural en el Teatro de la Comedia, el 4 de Mayo” donde lo regional se muestra a través de “una cinta de paisajes asturianos” y de la actuación de “los conocidos artistas astures Cortina y Cañón”.

La juventud, con una identidad cada vez más específica y reconocible, parece además estar cobrando una importancia mayor en la oferta de las asociaciones asturianas. En el número de 20 de junio de 1921 aparece, de esta forma, en la “Crónica social” la hermosa fiesta de “Juventud Asturiana” de la cual se dice que fue la “primera *matinée* de la serie de 10, acordada para este Verano, y fue tal la concurrencia, que se hizo difícil bailar, a pesar de la amplitud de los salones”. La crónica se detiene también en la adecuación del local social de la “Juventud Asturiana” de la que destaca el “auge y prosperidad que está alcanzando esta simpática agrupación, formada por distinguidos jóvenes de la colonia asturiana”.

La “Crónica” del número de 20 de agosto de 1921 también menciona la *matinée* celebrada por “Los de Belmonte” y seguidamente:

Los de Villaviciosa, Colunga y Caravia.- Con gaita y tambor...

En la “Mambisa”, (...) por todas partes discurría alegre y bullanguera, la juventud que ávida de emociones y de alegrías, concurrió a la gran ceremonia de espichar el tonel de sidra que traía todo el aroma del “Gaitero”, la ambrosía de las pomadas asturianas.

A chorros, en sendas “xarrinas” de barro, se escanciaba el sabroso néctar; hombres, mujeres y niños acudían a las fuentes de donde manaba el licor, haciéndole los honores correspondientes. (...) La gaita y el tambor amenizaban la fiesta; los cantadores y las parejas de que bailaban al estilo típico de Asturias, hicieron del acto una verdadera romería.

La orquesta deleitaba a los simpatizadores del danzón, numerosas damas y señoritas, poblaban con sus charlas y su alegría al ambiente. Diseminadas por la pradera, muchas familias merendaban.

---

<sup>12</sup> La *matinée* como evento musical o acto social se celebraría por la mañana o a primeras horas de la tarde.

Y, seguidamente, de la fiesta de la Virgen de la Asunción celebrada por los de “Vegadeo y sus contornos” y también de las celebraciones de “Los de Villalegre”, “La Unión Franquina”, o la *matinée* de “La Juventud Asturiana”.

Las “Crónicas”, en conclusión, muestran una clara dinámica de fortalecimiento comunitario de los asturianos de ultramar, sostenida en una identidad asturiana amorosamente construida que le aporta coherencia como colectivo, multiplicando así sus posibilidades y capacidad movilizadoras de redes en un ambiente extraño y alejado de sus referentes sociales y culturales de origen como era el de la emigración.

## 2. Segundo periodo: 1936-1938.

La Guerra Civil española<sup>13</sup> se inicia el 17 de julio de 1936; y el primer número a analizar para este periodo es el del 31 de agosto de 1936. En él se incluye una carta al director de la revista dirigida a “los españoles de Cuba en general y en particular a todas las sociedades y clubes españoles”. La crudeza del conflicto se expone en términos tan claros como simples en su pretensión, sirviendo para anunciar lo que parece ser innecesario en momentos como los que se viven, y es así como se sugiere la suspensión de las celebraciones sociales:

El pueblo español, que con sus actos de heroísmo, ha llenado muchas páginas de la Historia Universal; se encuentra hoy empeñado en la contienda más sangrienta que se recuerda en los anales de su Historia.

(...) He visto que muchas Sociedades y Clubs, con muy buen acierto, han suspendido sus fiestas, pero he visto también que otras no han querido privarse de esas momentáneas expansiones y que les traerán futuros remordimientos.

En estos tristes momentos, la actitud de todos los españoles que nos encontramos ausentes de la patria querida, debe ser de recogimiento y esos dineros que se gastan en diversiones, que solo pueden producir momentáneos placeres, dedicarlos a formar un fondo, para en un futuro, cuya fecha no se puede precisar, poder prestar nuestra ayuda a tantas viudas y tantos huérfanos que al terminar la terrible lucha, han de quedar sin esposo, sin padre, sin abrigo y sin pan.

Se comenta en la carta que muchas de las sociedades y clubes suspenden sus fiestas, aunque no todas, ya que como se observa en páginas siguientes “Los de Illano” son noticia por su celebración en “La Polar”, y lo mismo pasa con “La Jira de los Naturales de Coaña”, la celebración de la fiesta de Santa Ana por el Club “Concejo de Cudillero”, o la de un banquete social en honor de los fundadores con una brillante fiesta de la “Sociedad Jovelanos”. No obstante, también en estas “Notas de Sociedades”

---

<sup>13</sup> MORADIELLOS, Enrique, *Historia mínima de la Guerra Civil española*. Turner, Madrid, 2016, p. 15.

se observa cómo “El Círculo Avilesino” mediante acuerdo de su Junta Directiva, aplaza su fiesta por la situación que confronta España, “El Club Pilonés” suspende la fiesta social en atención a las circunstancias que imperan en España, y la Sociedad “Naturales del Concejo de Vegadeo” acuerda también suspender las fiestas sociales por idénticas causas.

La actividad de los clubes asturianos, por tanto, se resiente de las noticias de la guerra, pero se resiste a cortar con su trayectoria anterior. “Los del “Club Llanera” en el Casino Deportivo de La Habana”, por ejemplo, dan cuenta de un banquete que es “una maravilla de buen gusto, y un menú excelente”, donde podía “disfrutarse el placer de aunar la alegría física con el ambiente, el confort, la distinción”. Pero a renglón seguido se reproduce un poema titulado “A España”, con motivo de la Guerra Civil que asola toda la Nación y que incide en el conflicto. Estos testimonios, sin embargo, conviven con los de “Los Naturales del Concejo de Navia” que celebran en la finca “Las Piedras” una fiesta social que comienza con un banquete, sigue con una *matinée* muy animada y bailable, y corona una jornada de “júbilo y de alegría” que disfrutaron todos los concurrentes agasajados por la comisión de la fiesta. El “Club Belmontino de La Habana” celebra también una “bellísima” fiesta con más de 250 cubiertos. El cronista la describe como de “una alegría franca, cordial en la que fraternizaban todos [y que] se reflejaba en todos los rostros”. Al parecer, el festejo fue un encanto, una maravilla, contando como siempre con “gentilísimas damas y elegantes señoritas” y en cuya *matinée* “las parejas tomaban parte, disfrutando las plácidas horas, regocijadas del programa, que la orquesta iba ejecutando primorosamente”.

Se aborda también la celebración de la “Unión de Naturales de El Franco” y se incluye un reportaje fotográfico de la celebración del “Club Gradense”, tras lo que se inserta la noticia de las “Rogativas por la Paz de España en la Quinta Covadonga”, organizadas por el Comité de Damas del Centro Asturiano el 8 de septiembre, día de la festividad de la “Santina” (la Virgen de Covadonga), cantándose “una misa, en la capilla de la casa de salud de nuestra gran sociedad regional astur, en la que se harán rogativas por la paz de España, a fin de que cuanto antes cese la lucha que desangra a la nación”. Unas páginas más adelante se inserta un artículo que lleva por título “Lágrimas de sangre” como reflexión, otra vez, sobre la guerra en España.

El número de 30 de septiembre de 1936, a su vez, muestra la preocupación por la situación que se vive en Asturias y por las pocas noticias que llegan de ello. En este número aparece “El Homenaje al Presidente de la Beneficencia Asturiana” y se detalla

minuciosamente cómo acontece el acto y los discursos leídos. Se recoge también en la revista “El Aniversario de la unión Gozoniega”, celebrándose sus “16 años de vida social” (desde 1920), y ensalzándose su lema de “Unión, Protección y Cultura”. Pero seguramente el que la celebración tenga por objeto “lograr la mayor fraternidad entre los gozoniegos y sus familiares”, no es ajeno al clima de confrontación que se vivía al otro lado del Atlántico.

El tono de recogimiento paulatino establecido por la guerra, se va imponiendo poco a poco. En este mismo número se aborda la “Labor Social de Clubs y Sociedades”, como la del “Círculo Salense”, del que se dice que la directiva ha celebrado sesión en los salones del Centro Asturiano, lo mismo que el “Club Piloñés”, los “Naturales del Concejo de Navia”, los “Hijos de Cabranes”, los Naturales del Concejo de Boal”, o el “Club Cabranense”; pero ya no se observa atisbo de los festejos que venían siendo habituales en similares fechas, lo que sugiere que la situación que se vive en España está calando en la colonia asturiana. Se destaca por ejemplo un acto solemne como el de la toma de posesión de la nueva junta directiva del Centro Asturiano en el número del 31 de enero de 1937; el caso de un “Homenaje del Club “Covadonga” al Sr. Manuel Pérez Tarano”, con profusa información del acto y los brindis. La renovación de los cargos del Club “Covadonga” también ocupa un lugar en este número, informando de los miembros de la nueva junta a pie de la fotografía que los retrata; y prácticamente, la misma información se repite en el caso del “Club Alla(n)dés”, a cuyas actividades se refiere la noticia con toda formalidad, permitiendo solo añadir al final que los concurrentes a dicha junta, fueron obsequiados en el café “Taberna”. Las celebraciones de los clubes, por tanto, experimentan en esta época un repliegue a las formalidades mínimas para la renovación de cargos y asuntos de esa índole, pero los festejos más llamativos se suspenden en las dinámicas de estas sociedades.

Durante este tiempo las sociedades y clubes, en fin, mantienen sus reuniones periódicas trabajando en diversos aspectos, pero las fiestas y celebraciones han quedado oscurecidas por la contienda en España. Como se ha dicho, el final de la Guerra Civil en Asturias se puede fijar el día 21 de octubre de 1937, aunque continúe en el resto de España hasta el 1 de abril de 1939; pero habrá que esperar para observar un despertar a la conmoción de la guerra al número de 30 de junio de 1938, donde ya se habla de la

fiesta social y el banquete de los del Club “Llanera” en Batabanó<sup>14</sup>. Se trata de una excursión organizada por los de Llanera que van a ser allí recibidos con fraternidad ya que en más de una ocasión celebraron sus fiestas en este lugar. Se celebra el banquete en el *Roof Garden* del que se califica como magnífico hotel “Cervantes”, con una exquisitez de manjares y esmerado servicio, cuidadosa distribución y detallismo de la comisión organizadora. El cronista se refiere al acontecimiento con un lirismo plácido, en el que vuelven a aflorar las parejas y la fraternidad gozosa:

A los alicientes del ágape, se sumaban las delicias del lugar (...) La orquesta amenizaba sus notas melodiosas al conjunto (...) Terminado el banquete, dio comienzo el baile (...) Hasta altas horas de la tarde, disfrutaron las parejas de la encantadora fiesta, cuyo recuerdo perdurará en todos gratamente (...)

Unas páginas más adelante se destaca el amplio reportaje sobre el banquete de la “Sociedad Casina de la Habana” en honor de los “socios protectores”, celebrado en el salón del restaurant “El Palacio de Cristal” con un excelente menú y entrega de Diplomas de Mérito y discursos. A renglón seguido, otro reportaje extenso informa sobre el “Hermoso Acto de la Sociedad Hijos de Cabranes” que se celebra en “los bellos salones de “Juventud Asturiana” con motivo de dar posesión de sus cargos al Comité de Damas, y a la nueva Directiva, además de hacer entrega de los “Títulos de Socios de Mérito”. Se destaca la “selecta concurrencia entre la que figuraba un gran número de encantadoras damas y damitas que llenaban el salón”. Tras la entrega de los diplomas llega el momento de los discursos. Se recupera, por tanto, el viejo protocolo de la fiesta, aunque en la celebrada por el “Club Allerano”, se ponen de manifiesto los recuerdos de las contingencias en España, y las causas del retraimiento anterior:

Después de un receso, debido a las circunstancias poco favorables para las expansiones del espíritu, receso voluntario, pero al cual se hace necesario poner fin, para mantener en funciones los engranajes del Club practicando la fraternidad colectiva, el Club Allerano ofreció un ágape, un banquete familiar, a su Expresidente Don Antonio Suárez Rodríguez, en la terraza de la “Nueva Isla”.

En el número del 31 de agosto de 1938 comienza a verse de una forma más decidida la salida del letargo en el que estaban sumidas las sociedades y los clubes debido a la guerra en España. Primeramente, aparece la reseña sobre la fiesta de “Los Avilesinos y San Agustín” que se hace como remembranza de los festejos que celebraba anualmente el “Círculo Avilesino” habiéndose escogido ese año como marco propicio el *roof garden* del hotel “Plaza”:

---

<sup>14</sup> El municipio de Batabanó está ubicado en la costa meridional de la isla, al sur de La Habana, en el Golfo de Batabanó, Mar Caribe.

(...) comenzó el banquete, en el que si no hubo excesivo número de comensales se observó en cambio animación y fraternidad extraordinarias. (...) Después que los avilesinos en general saborearon un menú exquisito hizo uso de la palabra el querido Alonso, quien ante todo recordó la costumbre inveterada de la entidad, de omitir los discursos; pero la circunstancias exigían que dijese algo –agregó.

Hay que destacar en esta celebración varios aspectos importantes. La renovación del recuerdo a la tierra natal y sus fiestas, las de San Agustín. La glorificación y ennoblecimiento de los orígenes locales compartidos, en este caso por ser avilesino Pedro Menéndez, El Adelantado, conquistador de Florida, “quien fundó en el siglo XVI un pueblo en América, imponiéndole el nombre de San Agustín, como tierno homenaje a la tierra avilesina, que había visto nacer a tan preclaro fundador y conquistador”. Y de nuevo, en fin, el recuerdo al fantasma de la guerra, cuando el homenajeado en el acto “hizo constar el dolor que le embarga como consecuencia del fallecimiento de una hermana; fallecimiento ocurrido en el escenario de la guerra que ensangrienta al pueblo español”, pidiendo luego a los comensales “un recuerdo permanente y enaltecido para la noble Patria de todos, que sufre actualmente una de las conmociones más terribles afrontadas en su larga y trágica historia”. El protocolo habitual se recupera luego en toda su plenitud:

A continuación se efectuó la *matinée* bailable, amenizada –como lo había sido el almuerzo– por la orquesta “Renovación” integrada por bellas señoritas. Han triunfado, pues, una vez más los chicos de Avilés.

La noticia “Los Naturales de Illano celebraron la Fiesta del Carmen”, incluida seguidamente, nos permite reforzar la idea de que esas celebraciones, poco a poco, intentaban resurgir reponiéndose a lo sucedido en España. Pese a suprimirse ocasionalmente las partes más jocosas y festivas del protocolo, los actos que refieren los orígenes comunes, los sacrificios compartidos y la solidaridad de la comunidad local se reponen:

En los jardines de “La Polar” celebraron un buen día, hace ya muchos años los illanenses la fiesta del Carmen, reuniendo sus familias en hermosa fiesta de recordación de sus lares. Y allí surgió la iniciativa de construir su asociación. (...) la idea prendió en los corazones y se formó esa simpática institución, que año tras año ha mantenido la fe el afecto, el cariño entre los illanenses, y se ha festejado en los edénicos jardines la festividad de su venerada Patrona. Y a fines del pasado mes, en el salón de la Cúpula (...) se celebró una vez más el ágape social, prescindiendo del tradicional baile, debido al luto que empaña la alegría en los hogares de algunos asociados.

El ritual se repite en la “Fiesta del Club Piloñés”, en la finca “Villa María”, del término de Guanabacoa, “en la que anualmente fraternizan los numerosos elementos de

esa valiosa región, que siempre hizo honor a los valores asturianos, laborando con tesón y entusiasmo por los postulados sociales, que dan [...] relieve al Club desde su fundación al correr el año de 1908, siendo una de las entidades más antiguas de su índole”. El cronista ensalza el amor “que la gran familia piloñesa tiene por lo suyo”. En definitiva, tras treinta años de actividad en 1938:

Es el “Club Piloñés”, si no la decana de las Sociedades regionales de su índole, una de las primeras que iniciaron esa obra de acercamiento espiritual entre todos los elementos, hasta entonces dispersos, de los distintos concejos de nuestra Asturias amada.

En la descripción que se hace de la fiesta y de los valores solidarios que se aceptan como comunes entre los asturianos, se encuentran muchas claves para comprender el significado de unas reuniones que van mucho más lejos de servir de divertimento y expansión o de ocio para los que toman parte en ellas. Las recensiones de fiestas parecidas que se insertan a continuación, la fiesta de la Sociedad de Cudillero en “La Cotorra”, o la de “Unión de Naturales de El Franco” en “Villa María” prologan un tono parecido; lo mismo que la de los “Naturales de Vegadeo y sus contornos”, que acuerdan en Junta General “celebrar un almuerzo íntimo de asociados” donde puedan “ir acompañados de una dama sin costo alguno”.

En el número de 30 de septiembre de 1938, tras la noticia de la fiesta del “Club Carreño” se informa además de la celebración de la fiesta de la “Santina”<sup>15</sup> en la capilla de la Casa de Salud “Covadonga”, el día 8 de septiembre, a la que acuden:

gran número de socios y asociadas, con verdadera unción (...) El sacerdote pronunció una plática, sobre la festividad del día (...) y el homenaje de las almas que debemos rendir a la gloriosa Asturias, donde descansan nuestros progenitores o residen enviándonos los efluvios de sus afectos con sus más puros sentimientos.

Hay que subrayar el rasgo simbólico que tiene la recuperación de la festividad de Covadonga, asumida en Cuba como símbolo común a toda Asturias. Pero también se describen las fiestas del “Club Belmontino” y las del “Círculo Praviano”, del que se dice que hacía tres años no se reunían con este fin sus afiliados, en lo que fue “un receso obligado, por las circunstancias dolorosas, que frenaron toda alegría y llevaron el dolor y el luto a muchos hogares, en los que aún hay crespones negros en el exterior, y profunda pena en el interior”. Añade poco después el cronista que “La Naturaleza empero impone sus fueros y se hace necesaria la continuidad de la vida colectiva, por lo cual hay que reír y llorar a diario aunque sea contrariando a la propia voluntad”.

---

<sup>15</sup> La “Santina” es el nombre que popularmente recibe la Virgen de Covadonga, patrona de Asturias cuya festividad se celebra el 8 de septiembre.

En el número correspondiente al 31 de octubre de 1938, plenamente normalizada la deriva de fiestas, bailes y banquetes, se refieren con todo detalle las celebraciones de “Los Hijos del Concejo de Villayón”, las bodas de plata del “Circulo Ovetense”, los festejos del “Club Soto del Barco” en “Río Cristal”, o la hermosa fiesta de los “Naturales de Illas”; lo que hace pensar que se reinicia la actividad de los clubes y se retoma con fuerza la dinámica festiva que venía siendo habitual entre la colonia asturiana.

En definitiva, lo que evidencia la evolución del ciclo festivo de estas sociedades en los años de la Guerra Civil, son cuestiones de no poco interés. Pese a que los hechos luctuosos imponen un amortiguamiento de las manifestaciones más jocosas y festivas de su dinámica comunitaria, esta jamás se interrumpe. Las funciones de apoyo solidario y de reproducción de redes de ayuda mutua, una de sus fortalezas más evidentes, eran probablemente más importantes que cualquier disensión que amenazase la cohesión que les caracterizaba. Parece lógico, de esta forma, que la normalidad festiva volviese a instaurarse antes incluso de la finalización de la guerra en territorio español.

### 3. Tercer periodo: 1959.

Con el triunfo de la Revolución Cubana<sup>16</sup> el primero de enero de 1959, tras la salida anterior de Batista, y la posterior entrada de las columnas rebeldes en la capital, “la insurrección había acabado y la Revolución comenzaba ya a dar sus primeros pasos”<sup>17</sup> transformándose la realidad social y política de la isla. Fidel se había convertido en un héroe genuino<sup>18</sup>. Resulta interesante conocer, en este sentido, cómo se suceden los acontecimientos en la colonia asturiana.

El número correspondiente a enero de 1959, incluye un artículo titulado “Dios te bendiga, Fidel” donde entre otras cosas se le desea “que Dios te bendiga, así como a todos los hombres, mujeres, ancianos, adolescentes y hasta niños que te siguieron en la titánica tarea que te propusiste realizar. Benditos sean por el bien que nos han hecho. Benditos sean por levantar de nuevo la fe de los cubanos, por rescatar la moral de nuestro país cada día más debilitada y por causar la derrota de los criminales de sus

<sup>16</sup> CAREAGA, Gabriel, “Cuba: las raíces de la Revolución” en *Estudios Políticos*, nº16 cuarta época. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997.

<sup>17</sup> NARANJO OROVIO, Consuelo (coord.) *Historia de las Antillas*. volumen 1: *Historia de Cuba*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Ediciones Doce Calles, Madrid, 2009, p. 379.

<sup>18</sup> SKIDMORE, Thomas E., SMITH, Peter H., *Historia Contemporánea de América Latina*. América Latina en el siglo XX. Crítica, Barcelona, 1996, p. 293.

propios hermanos”. Con esta bendición de tinte marcadamente católico de la colaboradora, Mercedes Mesa, abraza la revista la nueva realidad política que se inaugura en Cuba. Los asturianos siguen entretanto con sus reuniones y fiestas. La sociedad asturiana “Villaviciosa y Colunga” celebra su fiesta de confraternidad en honor a sus asociados y la conmemoración del aniversario de su fundación. De nuevo se celebra una misa ante una imagen de la Santina, y con algunos detalles que dan idea de la magnitud de la fiesta:

Después tuvo lugar el almuerzo (...) Alrededor de 700 comensales, participaron de él. Se inició con los himnos de Cuba, España y 26 de Julio, ejecutados por la orquesta Tomé que también ofreció alegres piezas durante la celebración del mismo, (...) y que después amenizó la fiesta bailable con que finalizó. No hubo discursos.

No muy diferente es el festejo de la sociedad “Naturales del Concejo de Boal” con almuerzo de 250 comensales y *matinée* bailable. Se inició “a los acordes de los himnos de Cuba y España”; al igual que la del “Club Cabranense de La Habana” que en su 48 aniversario celebra una fiesta en honor de los asociados con misa organizada por el comité de damas, almuerzo y *matinée* bailable. La misa como ya se comprueba en otras celebraciones se hace ante una imagen de la Santina de Covadonga “bellamente engalanada”. En el almuerzo participan, según la crónica, alrededor de mil comensales de los que son socios 600.

En el número de junio de 1959, un extraordinario del 40 aniversario de la revista, se refieren las fiestas del “Club Allerano de La Habana” con una participación de alrededor de 200 comensales en el almuerzo. Otra vez se inicia la fiesta con el himno de Cuba y España y la marcha triunfal del Movimiento Revolucionario de 26 de Julio, devenido en nuevo ingrediente del ritual festivo. A los postres, como era costumbre en estas reuniones, varios oradores ofrecieron sus discursos, en uno de los cuales se insiste en que tenemos que predicar con el ejemplo del líder de la Revolución Cubana, doctor Fidel Castro: la unidad. Ahí tenemos el caso del Centro Asturiano, que acaba de cumplir 73 años de fundado, en una situación que da pena. Es necesario que cesen las rencillas, las divergencias y que todos unidos se apresten a laborar porque estas sociedades perduren”; interesante precisión toda vez que sugieren que la coyuntura de la Revolución está abriendo fisuras en la cohesión del colectivo asturiano en Cuba. Las bodas de oro del “Club Luarqués de La Habana” entretanto, del que se cumplen 50 años de su fundación y al que asistieron alrededor de un millar de comensales al almuerzo, comienza, como ya es de rigor, con los himnos de Cuba, España y del 26 de Julio.

En el número de julio de 1959, a su vez, se informa de la celebración de la fiesta de los “Hijos del Partido Judicial de Llanes” conmemorando el aniversario de su fundación y celebrando dos actos, uno en el panteón social en el cementerio de Colón y otro en los jardines de la cervecería La Polar, con un almuerzo de confraternidad más la consabida “fiestaailable”.

Aunque con cifras más discretas de asistencia, parece que la cohesión comunitaria se cubría. También se sigue atendiendo a distintas escalas de edades, empezando por los niños, como muestra el homenaje rendido a una profesora del Centro Asturiano tras 34 años de haber ejercido como maestra. El acto consistió en un buffet, que tuvo lugar en el salón Café-Taberna del Centro Asturiano y al que acuden alrededor de cien personas. En el otro extremo del arco de edades la celebración del “Día de los Padres” por el Centro Asturiano homenajeaba a los ancianos albergados en la quinta Covadonga, a los que se les ofreció “artículos de uso personal, golosinas, almuerzo especial y números artísticos y musicales”. Más adelante en la revista se destaca la celebración del 45 aniversario de la sociedad “Unión Club de Allande” con almuerzo en el que participaron unos 600 comensales que tuvo lugar, como muchas de estas fiestas multitudinarias, en los jardines de la Cervecería La Polar, iniciándose la fiesta protocolariamente con los himnos de Cuba y España y con varios discursos, uno de los cuales, el del presidente del Centro Asturiano, puso de manifiesto –nuevo aviso de las dificultades suscitadas por la Revolución– el mal momento por el que atravesaba esta sociedad. Sigue la noticia de la fiesta de confraternidad social que celebra el “Club Ribadesella de La Habana” en el restaurant Mulgoba, en Santiago de las Vegas, con almuerzo y *matinée*ailable, al que asisten unos 300 comensales, aunque en esta ocasión no hubo discursos<sup>19</sup>.

En el número de agosto de 1959, a su vez, aparece la noticia de una “Fiesta avilesina” que se hace coincidir en fechas con la celebrada en la ciudad asturiana. Así se refiere en la revista:

La sociedad Círculo Avilesino, celebró la típica fiesta del Bollu, que tiene lugar en la Villa Ensueño, el domingo de Resurrección. Los de La Habana se reunieron en ágape, que tuvo lugar en el salón Patio Sevillano, en donde disfrutaron de empanada y el típico

---

<sup>19</sup> Celebran siguiendo un protocolo festivo parecido las sociedades “Naturales del Concejo de Illano”, la sociedad “Hijos de Cabranes” y los del “Club Llanera de La Habana” a cuya fiesta asisten unos 500 comensales.

bolllu<sup>20</sup>. La fiesta transcurrió en medio de la mayor satisfacción, sin discursos, limitándose los asistentes a gustar del menú y a entonar típicas canciones asturianas.

En el número de septiembre se inserta la fiesta de confraternidad social de “Concejo de Cudillero” que:

Tuvo como objetivo, evocar la de Santa Ana de Montareé, que con tanta alegría, se efectúa en el concejo asturiano, en el Monte Arés. La de La Habana, tuvo por marco, el salón Trimalta, de los jardines de la cervecería La Polar, congregando allí alrededor de trescientos asistentes, que disfrutaron primeramente, de almuerzo y después de *matinée* bailable.

No hubo discursos. Solamente, el señor Marcelino Albuerno, presidente social, al iniciarse el almuerzo, anunció que un grupo de damas realizaría entre los asistentes, una colecta, destinada a la erección, en la villa de Gijón, del Monumento a la Madre del Emigrante, acuerdo éste tomado en la última sesión de la junta directiva celebrada por la Sociedad.

Ambas fiestas, por tanto, están asentando la costumbre de intentar mantener lo esencial, reducido a la confraternidad y camaradería de los asociados, si bien los discursos y piezas oratorias donde se explayaban anteriormente los directivos de las sociedades, comienzan a extinguirse. De hecho, la sociedad “Hijos de la Parroquia de Labio” celebraron también almuerzo campestre de confraternidad social. “No hubo discursos. Los asistentes se limitaron a disfrutar de las delicias del menú, que satisfizo a todos”. Se inició la fiesta con los habituales himnos de Cuba y España.

El “Club Tinetense de La Habana” a su vez, celebró como todos los años, según refiere la crónica, la fiesta de San Roque, patrón de la villa de Tineo:

Sirvió para evocar la que se celebra alegremente en el Concejo asturiano y conmemorar otro aniversario más –el 47– de la fundación de la Sociedad. Primeramente, celebraron misa de campaña. (...) Después tuvo lugar el almuerzo de confraternidad. De él participaron alrededor de 1300 comensales, asociados e invitados. Fue iniciado a los acordes de los himnos de Cuba, España y del 26 de Julio, ejecutados por la orquesta.

La sociedad “Naturales del Concejo de Vegadeo” celebró fiesta en honor a sus asociados en evocación de la que se celebra en Asturias “en honor a su Santa Patrona, la Virgen de la Asunción y para conmemorar otro aniversario más –el 40 aniversario– de la fundación de la Sociedad. Consistió en almuerzo y *matinée* bailable. (...) El almuerzo, del que participaron 400 comensales, se inició con los himnos de Cuba, España y del 26 de Julio, ejecutados por la orquesta Tomé, que también ejecutó alegres piezas durante el almuerzo y la fiesta bailable con que finalizó. Similar evento de confraternidad social festeja la sociedad “Unión de Teverga, Proaza y Quirós” con

---

<sup>20</sup> La fiesta del Bolllu se celebra tradicionalmente en varias localidades asturianas. Ese día se degusta generalmente al aire libre, el bolllu o bollo de chorizo, cocido en horno de pan, acompañado de sidra o vino, en un ambiente de convivencia y festividad popular.

almuerzo y *matinée* bailable. Alrededor de 450 comensales participaron del almuerzo y se reprodujeron los himnos acostumbrados.

En el número de octubre se recogen las celebraciones de la “Sociedad Casina”, del “Club Carreño de La Habana” que festejan en Varadero, la de los “Hijos del Concejo de Navia” que celebraron la “Fiesta de la Santina” en Cienfuegos, la de San Agustín por el “Círculo Avilesino de La Habana”, el 48 aniversario del “Club Candamo de La Habana”, el “Círculo Gijonés de La Habana” celebró sus fiestas con motivo de la fiesta de “su Santa Patrona, la Virgen de Begoña”, la “Sociedad Cangas de Onís, Parres y Amieva” rindiendo homenaje a “su santa patrona la Virgen de Covadonga”, los “Hijos del Concejo de Grandas de Salime” que también celebraron fiesta de confraternidad social, y el aniversario del “Club Belmontino de La Habana”.

Fiestas y celebraciones constituyen, por tanto, una dinámica habitual hasta estos primeros momentos en los que la Revolución Cubana había triunfado, extinguiéndose todo ello poco tiempo después, cuando el Centro Asturiano es intervenido por las autoridades revolucionarias.

#### Conclusiones:

A modo de cata, mediante tres incisos en la historia de la revista ilustrada *El Progreso de Asturias* se puede concluir que la socialización de los asturianos en Cuba es tan intensa como diversos los actos que estos desarrollan para mantener la unión y cohesión como grupo con un origen común. De esta unión provienen muchas actividades en materia social, cultural y asistencial que estos asturianos emigrados desarrollan a lo largo de los años en Cuba y también en Asturias. Se ha dado protagonismo a lo festivo y conmemorativo en este esbozo de la realidad de la colonia asturiana dado que los actos, que tienden a multitudinarios, obedecen a unos formatos bastante comunes en cuanto a protocolo de materialización y en lo que respecta a la exaltación del ambiente asturiano y de las festividades, efemérides y aniversarios que se van repartiendo por el calendario anual y que tienen su equivalencia a ambos lados del Atlántico.

Las celebraciones con origen en Asturias son conmemoradas por la colonia en Cuba, manteniéndose las fiestas patronales de cada lugar de procedencia, entre las diversas sociedades y clubes. Estos actos, tal como se expresaba en el número de la revista 30 de junio de 1920, se ofrecen “para establecer y fomentar corrientes de amistad y armonía” entre los emigrantes asturianos y sus descendientes, a la vez que se

organizan en tono al Centro Asturiano que es la gran sede que reúne a todas las sociedades.

Al cimentar esta unión, se consigue evidentemente un mayor rendimiento del esfuerzo comunitario, haciendo posible que éste se dirija con mayor eficacia hacia labores asistenciales, culturales y formativas, no solo en Cuba, sino también en Asturias donde se dotan mejoras en materia cultural y de infraestructuras que los emigrantes promueven en su región de origen. El Centro Asturiano de La Habana funcionaba como entidad donde se centralizaban múltiples actividades que dinamizaban social y culturalmente a la colonia asturiana, desarrollando también la asistencia sanitaria y la instrucción para sus asociados.

Con la creación de los clubes y sociedades a lo largo del siglo XX se articula una nueva capacidad de gestión en diferentes ámbitos dentro de la que los actos sociales juegan un papel transcendental, ya que ahí se cohesionan el conjunto de los individuos y se intercambian informaciones y oportunidades sociales en reuniones masivas de hasta 1300 comensales, entre asociados e invitados, como se ha visto en algún caso.

Desde los primeros números analizados, se observa en la revista cómo muy pronto se toma el pulso a esa realidad que se va generando con las dinámicas de las diferentes sociedades y el auge que toman estos eventos. Al llegar al año 1959 se observan actos multitudinarios de varios centenares de personas celebrando las mismas fiestas patronales que se celebran en Asturias. La exaltación de la asturianía y de la cultura asturiana experimenta un crecimiento masivo, en un contexto en el que se vuelve funcional y operativa.

Las celebraciones obedecen a un protocolo similar. Son actos que se promueven porque existe un club o sociedad que toma unos acuerdos, y a través de una comisión encargada, se desarrollan los actos y festejos. Éstos responden a un patrón, aunque vaya variando en el tiempo; por ejemplo, la apertura con los himnos de Cuba y España, al principio no se producía, pero después se institucionaliza. Si es una celebración patronal puede hacerse con misa de campaña. El almuerzo, los brindis, los discursos y por supuesto, la *matinée* bailable, son partes de la celebración que se repite en la mayoría de las fiestas. Otros actos tienen que ver con las reuniones más formales sobre renovación de cargos de las propias sociedades u otro tipo de homenajes más personalizados.

Desde los comienzos es posible observar cómo se ponen los cimientos partiendo del trabajo común a la conformación de un mapa mental de Asturias representado allí por las sociedades que hacen visibles las diferentes procedencias que representan. Con

la actividad de estas sociedades se irán sucediendo a lo largo de los años conmemoraciones y festejos que, tras el parón de la Guerra Civil española, que mantiene a la colonia en suspenso en lo relativo a celebraciones festivas, será retomado a partir del año 1938 volviendo a la actividad y al ciclo festivo que irá poco a poco reestableciéndose hasta llegar al tercer momento estudiado; donde coincidiendo con el Triunfo de la Revolución Cubana, se detecta en los asturianos una velocidad de cruce formidable en el desarrollo de múltiples eventos, celebrando y exaltando la asturianía y haciéndola valer en cada una de las reuniones sociales que llevan a cabo; aun cuando el nuevo contexto político marque ya otras reglas de juego, como lo mostrará la intervención del régimen sobre el emblemático Centro Asturiano de la Habana.

### **Bibliografía:**

- BURKE, Peter, *Sociología e Historia*. Alianza Editorial, Madrid, 1987.
- CAREAGA, Gabriel, “Cuba: las raíces de la Revolución”, en *Estudios Políticos*, nº16 cuarta época. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997.
- CUADRIELLO, Jorge Domingo, *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario bio-bibliográfico*. Renacimiento, Sevilla, 2002.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Juaco, “Emigración y Localismo. Sociedades asturianas en La Habana”. *Astura. Nuevos cartafueyos d'Asturies*, nº 9, Oviedo, 1993.
- LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés, “Las asociaciones de los inmigrantes asturianos en América” en BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés (ed.), *El asociacionismo en la emigración española a América*, UNED Zamora, 2008.
- LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés, *El Centro Asturiano de La Habana (Setenta y cinco años de historia)*. Fundación Archivo de Indianos, Colombres, 2008.
- LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés, PRIETO FERNÁNDEZ DEL VISO, José Manuel, *Antología periodística de Celestino Álvarez en “El Progreso de Asturias” de La Habana*. Ayuntamiento de Boal, Boal, 2009.
- MACHADO, Bruno Javier, *Asturias en Cuba*. Col. Crónicas de la Emigración. Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo, Vigo, 2010.
- MORADIELLOS, Enrique, *Historia mínima de la Guerra Civil española*. Turner, Madrid, 2016.
- NARANJO OROVIO, Consuelo (coord.) *Historia de las Antillas*. volumen 1: *Historia de Cuba*. CSIC-Ediciones Doce Calles, Madrid, 2009.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier, *La Guerra Civil en Asturias*. Oviedo, 2007.
- SKIDMORE, Thomas E., SMITH, Peter H., *Historia Contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX*. Crítica, Barcelona, 1996.
- VÁZQUEZ, Yolanda, “1939-1978. Profesión periodística y Asociación de la Prensa Ovetense”, en Asociación de la Prensa de Oviedo (ed.), *1911-2011 Asociación de la Prensa de Oviedo. Un siglo de periodismo*. Oviedo, 2011.